

Bodas de plata

● Hoy se cumplen 25 años de la entrega del Premio Nobel de Literatura a Pablo Neruda.

“Este año el Premio Nobel de Literatura ha sido adjudicado a un conferencista, a un autor que no sólo es discutido, sino que para muchos es también discutible. Esta discusión se ha mantenido por los últimos 40 años, lo cual prueba que su contribución es incuestionable. Además, esta discusión se ha debido al valor artístico de su obra”. Así daba a conocer el secretario perpetuo de la Academia Sueca, Karl Ragnar Hjertqvist, el 21 de octubre de 1971, que el laureado ese año con el máximo galardón de las letras universales sería el segundo chileno en recibirlo: el entonces embajador en París Pablo Neruda.

“Lo más notable, por cierto, —continuaba— es que evidentemente su inspiración ha aumentado con los años. Es como uno de esos ríos del continente de Neruda: una corriente con playas sin alcázar para la vista, que más se ensancha y que tiene más poderío cuando más se acerca a su desembocadura”.

Como es tradicional, Neruda recibió el Nobel —junto a los premiados en Física, Química, Medicina y Economía, y de manos del rey Gustavo Adolfo VI— el día 10 de diciembre, hace hoy exactamente un cuarto de siglo. Por eso, es hoy también el día elegido por la Fundación que lleva su nombre para realizar su ceremonia culmine del año: esta tarde, La Casona, la residencia santiaguina del poeta (hoy casa museo) que se encuentra en los faldeos del San Cristóbal, albergará la sencilla y múltiple fiesta de la poesía.

Comenzando el 25º aniversario del ingreso de Neruda a la corte de los reyes, intervendrá la embajadora de Suecia en Chile, Madeleine Ström-Wikman. Cerrando el Taller de Poesía que mantiene la Fundación, sus directores, los poetas Jaime Quezada y Florinda Pérez, despedirán a los becarios y les entregarán sus diplomas; y el Taller rendirá un homenaje a la desaparecida poetisa Bárbara Delano. Y, tras las pala-



bras del presidente de la entidad, Juan Agustín Figueroa, se hará entrega del Premio Pablo Neruda 1996 al poeta José María Memet.

Porque no sólo la voz viva de Neruda continúa abriendo surcos en la tierra americana a través de su inquebrantable poesía. Su figura y su legado, su primigenio interés en las plumas jóvenes, igualmente presentes a través de sus

continuadores, siguen siendo un faro en el quehacer de las letras de su patria. Tanto, como su palabra luminosa. “Venimos de muy lejos, de fuera o de dentro de nosotros mismos, de idiomas contrapuestos, de países que se aman. Aquí nos encontramos, en Estocolmo, en esta noche central del mundo”, decía, al agradecer el Premio Nobel.

“Vuelvo a calles de mi infancia, al invierno del sur de América, a los jardines de lilas de la Araucanía, a la primera María que tuve en mis brazos, al barro de las calles que no conocían el pavimento, a los ladinos enlutados que nos dejó la conquista, a un país, a un continente oscuro que buscaba la claridad. Y si este resplandor se prolonga de esta sala de fiesta y llega a través de tierra y mar a iluminar mi pasado, está iluminando también el futuro de nuestros pueblos americanos que defienden su derecho a la dignidad, a la libertad y a la vida”.

“Yo soy un representante de aquel tiempo, y de las actuales luchas que pueblan mi poesía. Perdón por haber extendido mi reconocimiento hacia todos los míos, hacia los olvidados de la tierra que en esta ocasión feliz de mi vida me parecen más verdaderos que mi expresión, más altos que mis cordilleras, más anchos que el océano. Yo pertenezco con orgullo a la multitud humana, no a unos pocos, sino a unos muchos, y aquí estoy rodeado por su presencia invisible”.

“En nombre de todos ellos y en el mío propio doy las gracias a la Academia Sueca por el honor que hoy le concede a mi artesanía de poeta. Doy las gracias a este país de inmensos bosques y de profundas nieves, cuyo sentido de la igualdad, cuyo amor a la paz, cuyo equilibrio y cuya generosidad impresionan al mundo”.

“Doy las gracias y vuelvo a mis trabajos, a la página blanca que espera cada día a los poetas para que la llenemos con nuestra sangre y nuestra sombra, porque con sangre y sombra se escribe, se debe escribir la poesía”.

Bodas de plata [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bodas de plata [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

